


Inicio > COLUMNISTAS > Fortalecillas un territorio ávido de oportunidades

COLUMNISTAS OPINIÓN

Fortalecillas un territorio ávido de oportunidades

por La Nación 11 agosto, 2020 310



Alejandro Serna Serna

En días anteriores tuve la oportunidad de recorrer el Centro Poblado de Fortalecillas, un tradicional territorio ubicado en el norte del municipio de Neiva sobre la margen derecha del Río Magdalena, el cual limita con el municipio de Tello y al suroriente con la Comuna 9 y la Comuna 2, conocido por su famoso y tradicional bizcocho de achira y de maíz, por sus festividades del 20 de julio, así como por sus actividades agrícolas y ganaderas. Hoy una población seriamente golpeada por la crisis económica generada por la pandemia.

En mi correría y dialogo ciudadano con diversos líderes comunales del sector, coinciden en la necesidad de fortalecer el acompañamiento político y del aparato institucional, emergiendo una serie de requerimientos, como:








1. Reforzar la seguridad con el aumento del pie de fuerza policivo, ya que se cuenta con un número reducido de agentes para 3 turnos, insuficientes para contrarrestar cualquier tipo de alteración al orden público.
2. La intervención de la administración municipal con programas sociales y de salud, para mitigar el descontrolado consumo de alucinógenos en los jóvenes, ante el evidente deterioro del tejido social, hoy en amenaza.
3. Fortalecer los emprendimientos locales con capital semilla, ya que la desocupación agudiza la crisis económica, de convivencia y seguridad.
4. Empoderar y acompañar la gestión del Corregidor para el desarrollo pleno de sus funciones, como autoridad administrativa del centro poblado.
5. Pese a la pandemia, velar por una pronta reactivación económica y turística, aprovechando sus potencialidades como capital de la achira.
6. Es necesario gestionar pavimentación de vías, alumbrado público y mejoramientos de vivienda, debido a que las condiciones estrato- económicas son precarias, ya que gran parte de la población es vulnerable.


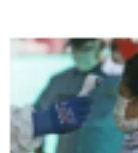
Personalmente, estaré muy pendiente de la ejecución del Plan de Desarrollo Mandato Ciudadano, territorio de vida y paz, en lo concerniente al aprovechamiento del Río Magdalena desde la desembocadura del Río Las Ceibas hasta Fortalecillas, con miras de lograr mayor promoción de la ruta de la achira y que según me informan, este proyecto está radicado para lograr cofinanciación del Fondo Nacional de Turismo (Fontur) cuya inversión asciende a 480 millones de pesos para intervenir desde el puente remolinos hasta el parque principal.

Asimismo, en la carta de navegación municipal, quedó estipulado Las Bizcocheras: Un proyecto de alameda desde la entrada de Fortalecillas hasta el puente del Río Fortalecillas, para fortalecer y potencializar este producto; gestiones ante **Ecopetrol** para el apoyo para el embellecimiento de todo el corredor vial desde la vereda la Mata hasta Fortalecillas; así como el fortalecimiento del Centro de atención de Salud de Fortalecillas, que atiende a los pobladores de La Jagua, La Mata, El Venado y La Mojarrá. Finalmente, la dotación a la Institución Educativa María Auxiliadora de Fortalecillas.

Ante todos estos retos seguiré pendiente de esta zona rural, deseosa de mejores oportunidades, porque también es Neiva.

Comparte:


 < NOTICIA ANTERIOR **Uribe, su poder y su desgracia**
 NOTICIA SIGUIENTE > **Huila marcó récord con 153 nuevos contagios**

CLICK PARA COMENTAR

COLUMNISTAS OPINIÓN

Uribe, su poder y su desgracia

por La Nación 11 agosto, 2020 185



Piero Emmanuel Silva Arce

La medida cautelar tomada por la Corte Suprema de Justicia (CSJ) contra el congresista Álvaro Uribe ha causado revuelo en el país; sus más asiduos seguidores han manifestado su desacuerdo con la decisión del alto tribunal, los mensajes de ira se han sentido; a una parte de los colombianos se le metieron con el papá violento que representa Uribe, ese que, aunque tira zurriago y regañes para todas partes, es amado y admirado. Por otra parte, muchos esperan que la CSJ actúe en derecho para que juzgue a este hijo de Antioquia como cualquier otro ciudadano, sin privilegios ni concesiones.

Uribe llegó al poder gracias a los malos gobiernos que lo antecedieron, Samper y Pastrana, y una tragedia sumida en la desesperanza le abriría el camino a un político que era cercano al pueblo, iba juiciosamente a misa, prometía mano dura con las guerrillas y hablaba en un lenguaje entendible para todas las capas de la sociedad. La impotencia de los partidos tradicionales para afrontar de manera decidida los problemas históricos llevaron a que la ciudadanía creyera en una opción con la que se identificó rápidamente. La verraquera, la violencia, la astucia, la actitud capataz, lo patriarcal, el ascenso social a toda costa, la captura del poder a través de cualquier medio, incluso aliándose al narcotráfico, son algunos de los valores con los que una buena parte de la ciudadanía se ha identificado con uno de los políticos más populares de los últimos tiempos. De la misma manera, un buen número de colombianos idealizó la figura de Pablo Escobar, encontraban en este último un referente porque tenía el poder para hacer lo que se le diera la gana, además de matar y controlar el crimen, era un buen católico, bondadoso con los pobres, y lo más importante, era un buen padre, ponía a su familia por encima de todo. Muchos ciudadanos vieron en Uribe y Escobar eso que querían ser, pero nunca pudieron, gracias a esto los idolatran y no le dan mucha importancia a los crímenes que cometieron las estructuras que lideraban: uno el Estado y otro la mafia.

La desesperanza producida por las malas administraciones de los Estados lleva al poder a fuerzas políticas capaces de capitalizar esas indignaciones; los fascismos europeos tuvieron mucho de esto: miseria producida por la Primera Guerra Mundial, crisis económica y un liberalismo y un socialismo agotado. En Colombia pasó algo parecido con el fenómeno Uribe. El saldo para el país: violencia, exclusión, privatización de derechos y fomento a la democracia, corrupción. Por las víctimas, esperemos que haya verdad, justicia y reparación.

Investigador del grupo Estudios Políticos.

CLICK PARA COMENTAR

COLUMNISTAS OPINIÓN

Ventana médica Atención huilense

por La Nación 11 agosto, 2020 103